

05

Octubre 2019

Revista C8M

Revista digital del Centro 8 de Marzo • Fundación 1º de Mayo



Centro de Estudios, Investigación e Historia de las Mujeres

Revista C8M

Revista digital del
Centro 8 de Marzo
de la Fundación 1º de Mayo

Nº 5. Octubre 2019

Edita: Fundación 1º de Mayo.
Longares 6. 28022. Madrid.

1mayo@1mayo.ccoo.es
www.facebook.com/ccoo.es
twitter.com/ccoo

Responsables:

Elena Blasco, Eva Antón.

Realización:

Grupo Coordinación C8M (Eva Antón Fernández, Ofelia de Felipe Vila, Alicia Martínez Poza, Susana Alba Montesión, Alba Moliner Cros, Lara Criado Bonilla, Coro Lomas Lara, Elvira Rodríguez Correal) y Goyi Cebrián Espejo (de la Secretaría Confederal de Comunicación de CCOO).

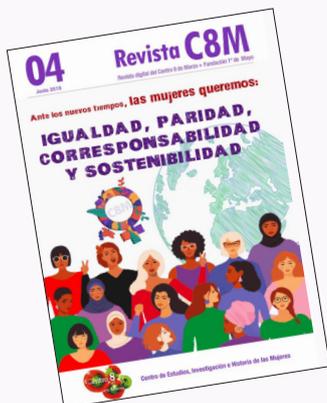
Colaboran en este número:

Mercedes Ruiz-Giménez Aguilar, Cristina Faciabén Lacorte, Begoña San José Serrán, Aimé Tapia González, Vanessa Álvarez González, Ofelia Vila Hernández, Mª Luisa López Municio, Lidia Fernández Montes, Rocío González Naranjo, Coro Lomas Lara.

Diseño y maquetación:

Goyi Cebrián. Secretaría de Comunicación Confederal de CCOO. Diseño portada montaje imágenes de Pixabay.

Imágenes: Archivo fotográfico CCOO (Julián Rebollo) y otras enviadas por las colaboradoras.



La **Revista C8M** no se hace responsable de las opiniones expresadas por las colaboradoras y colaboradores en sus artículos.

SUMARIO

Editorial5

Tema central

AUGE DE LOS FUNDAMENTALISMOS Y ATAQUE A LOS DERECHOS DE LA MUJERES. **UNA VISIÓN FEMINISTA GLOBAL**

- *Resistencia feminista frente a los recortes en derechos*
Mercedes Ruiz-Giménez Aguilar.....7
- *CCOO, sindicato internacionalista y feminista*
Cristina Faciabén Lacorte.....12
- *Igualdad de las mujeres ¿Ganará la acción o la reacción?*
Begoña San José Serrán15
- *Defensora del territorio: Epitacia Zamora Teodoro y su lucha por el agua*
Aimé Tapia González.....18
- *Mujeres tejiendo redes para articular una resistencia global ecofeminista*
Vanessa Álvarez González.....22

Memoria C8M

- *Reflexiones de una sindicalista feminista*
Ofelia Vila Hernández.....27

Espacio abierto

- *La perspectiva de género en la gestión cultural*
M. Luisa López Municio.....30

¿Conoces el Centro 8 de Marzo?34

La Red C8M recomienda

- *Feminismos*
Lidia Fernández Montes.....36
- *Una Medea feminista, hoy más que nunca*
Rocío González Naranjo.....38
- *La pobreza en el laberinto burocrático*
Coro Lomas Lara.....40

SUMARIO



Actividades C8M

- **JORNADAS.** I encuentro de la red europea Men in Care por la conciliación responsable.....42
- **JORNADAS.** El C8M modera la Mesa sobre acoso sexual y violencia en el trabajo en el Seminario de la ERL.....42
- **REUNIÓN DE TRABAJO.** Fortaleciendo alianzas internacionales entre feminismo y sindicalismo.....43
- **ACTO DEL C8M.** Movilización feminista, alianza sindical y cooperación al desarrollo en América Latina.....43
- **ACTO DEL C8M.** Discriminaciones a las mujeres migrantes, trabajos de cuidados, empleo decente y Agenda 2030.....44

C8M





EDITORIAL

Urgencia, organización, acción colectiva, defensa de derechos, mejoras de condiciones de vida, reclamación sobre principios y valores democráticos irrenunciables, exigiendo cambios y transformaciones necesarias, son expresiones del sindicalismo de clase que conforman su fortaleza en todos los contextos. Porque cada tiempo ha tenido, y tiene, su vertiente de incertidumbres, retos y amenazas.

En plena era de la globalización vemos aflorar una geopolítica en la que alcanzan cuotas de poder posiciones políticas fundamentalistas, de innegable base neoliberal y patriarcal, cuyos preceptos colisionan con los movimientos internacionalistas basados en la emancipación (de clase y/o de género), en la defensa de los derechos humanos, en la cooperación internacional, en la paz y en la sostenibilidad del planeta.

Son urgentes y necesarias las reflexiones sobre este ataque global en clave negacionista que enmascara frenazos y retrocesos (cuando no aniquilación) de las políticas redistributivas, solidarias, igualitarias, inclusivas y sostenibles. Y son igualmente urgentes y necesarias las respuestas desde las instituciones democráticas y la sociedad civil organizada.

Finalizando ya la segunda década del siglo XXI, podemos ver cómo asoma el mapa de los fundamentalismos y cómo se extiende su poder emborronando los límites entre las dimensiones religiosas, ideológicas, políticas, económicas..., de las posiciones globales reaccionarias y ultraderechistas, clasistas, sexistas, misóginas, homófobas, xenófobas, negacionistas en sentido amplio, que cristalizan en diversas regiones del mundo, amenazando los derechos de las mujeres, de las personas por su orientación sexual, de las minorías étnicas, de la población inmigrante, de defensoras/defensores del medio ambiente, de derechos humanos, de sindicalistas, periodistas... y de una amplia lista sin fin que incluye a las oposiciones democráticas y, en última instancia, a todas y todos, porque su negacionismo distorsionador y manipulador implica no tomar medidas ante la emergencia climática y sus consecuencias, a corto plazo, de problemas de salud pública y aumento de las desigualdades, y a medio plazo, de colapso planetario.

Ante este panorama, desde una perspectiva donde convergen preocupaciones de clase, de género y ecológicas, identificamos nuevos retos que se añaden a los viejos problemas estructurales y locales; entre ellos, la emergencia climática, las migraciones, la digitalización de la economía, los cambios tecnológicos, la interseccionalidad y, desde luego, la reacción contra los derechos de las mujeres. Y el auge de populismos nacionalistas.

Escribió Virginia Woolf en *Tres guineas*: “Como mujer no tengo patria. Como mujer no quiero patria. Como mujer mi patria es el mundo entero”. Una frase muy repetida en redes sociales, que conviene analizar más despacio. Virginia Woolf escribió esta obra en 1932, pero la reelaboró para su publicación en 1938, unos meses después de la muerte de su sobrino Julián en la Guerra Civil española.



EDITORIAL



El argumento es conocido: un abogado le pide apoyo y donativo para una asociación pacifista y la autora le va a responder, de manera muy argumentada, que no podrá apoyar esa causa (con una guinea) si previamente no apoya la educación superior para las mujeres (otra guinea) y la participación laboral de las mujeres en igualdad (otra guinea). Porque solo se construye la paz, viene a decir, desde la libertad y la igualdad de todas y todos. Y para estos principios no hay fronteras.

La **Revista C8M** dedica a estas reflexiones y propuestas su tema central para este número de octubre de 2019. Bajo el título general de *“Auge de los fundamentalismos y ataque a los derechos de las mujeres, una visión feminista global”*, invita a explorar las conexiones de movimientos internacionalistas: el sindicalismo, el feminismo, el ecologismo, la cooperación internacional, para abordar el rearme patriarcal a escala mundial, que se superpone a un neoliberalismo disfrazado de postdemocracia, y las consecuencias que conlleva, de gran impacto de género.

Para ello, la **Revista C8M** ha invitado para este tema central a distintas referentes de los movimientos de cooperación internacional, sindical, feminista, ecologista y a distintas pensadoras a abordarlos a partir de sus áreas de activismo, investigación y trabajo.

Con sus análisis, con sus testimonios, con su activismo, memoria, pensamiento, acción..., las colaboradoras confluyen visibilizando el poder de respuesta desde la acción colectiva, la defensa de derechos, la mejoras de condiciones de vida, la reclamación sobre principios y valores democráticos irrenunciables, articulando respuestas que implican cambios y transformaciones necesarias, para construir, democrática y colectivamente, sociedades igualitarias, inclusivas, solidarias, sostenibles y justas.

A todas ellas les agradecemos las necesarias consideraciones que aportan. Agradecimiento que se extiende, con toda justicia, a quienes hacen posible la revista, por su dedicación, entusiasmo, profesionalidad y creatividad.

AUGE DE LOS FUNDAMENTALISMOS Y ATAQUE A LOS DERECHOS DE LA MUJERES. **UNA VISIÓN FEMINISTA GLOBAL**

Resistencia feminista frente a los recortes en derechos



Mercedes Ruiz-Giménez Aguilar

Presidenta de la Asociación de Investigación y Especialización sobre Temas Iberoamericanos (AIETI) y activista del Movimiento 8M

 @Merche_RG

Nos toca abrir bien los ojos y los oídos, analizar y compartir lo que es evidente o subyace en nuestros entornos locales y en el estatal (grupos, barrios, pueblos, ayuntamientos, comunidades autónomas). El retroceso y la violación de derechos humanos tienen ya carta de naturaleza aquí. Las políticas neoliberales de globalización, los actores de ultraderecha y movimientos anti-derechos han exacerbado los fundamentalismos religiosos, políticos y económicos, el discurso del odio, la misoginia, el racismo, la xenofobia, la intolerancia y la discriminación contra lo diferente.

Sus manifestaciones, explícitas o sutiles, se dan a nivel global, europeo y local, con impactos muy preocupantes especialmente para los derechos de las mujeres, de personas con diversidad sexual o de migrantes... que se han convertido en el objetivo prioritario de la ofensiva ultraliberal y patriarcal. El principio fundamental de la retórica neofascista es el rechazo a la igualdad de derechos y a la diversidad de la ciudadanía, como señala, Sami Nair (1).

Hace unas semanas en una reunión del movimiento feminista 8 M para priorizar los ejes de debate 2018/2019 propuse hacer un aná-

“Necesitamos, más que nunca, organizarnos, articularnos y unir nuestras fuerzas feministas, ecofeministas y de otras identidades con movimientos sociales, progresistas, sindicales, y ser creativas para preservar el espacio democrático, exigir justicia de género y poder incidir colectivamente en políticas públicas que protejan nuestros derecho”

lisis de coyuntura sobre el renacimiento del neofascismo, las manifestaciones fundamentalistas y los recortes de derechos en nuestro escenario político. Una de las participantes indicó que no nos debía de interesar ni preocupar que grupos ultraconservadores, por ahora minoritarios, estuvieran actuando ya en el Estado español. No comparto esta visión, quizás no es la palabra el que nos

“preocupemos” pero sí creo que debemos ocuparnos de algo que se inscribe de lleno en una ola de nacional-populismo y que a nivel europeo, de América Latina y de Naciones Unidas se ha convertido en un tema central de reflexión, debate y acción por los impactos que está teniendo en los derechos humanos, especialmente de las mujeres, y los retos que plantea a nuestras democracias.

La Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos en un comunicado del Día Internacional de las Defensoras de los Derechos Humanos de las Mujeres (29 de noviembre de 2016) alertaba sobre la ola de creciente fundamentalismo y populismo, y pedía que los Estados protegieran más que nunca a las defensoras de derechos humanos abordando la discriminación contra las mujeres. Señalaban que el fundamentalismo y el populismo representan una amenaza creciente para las mujeres que defienden los derechos humanos (2).



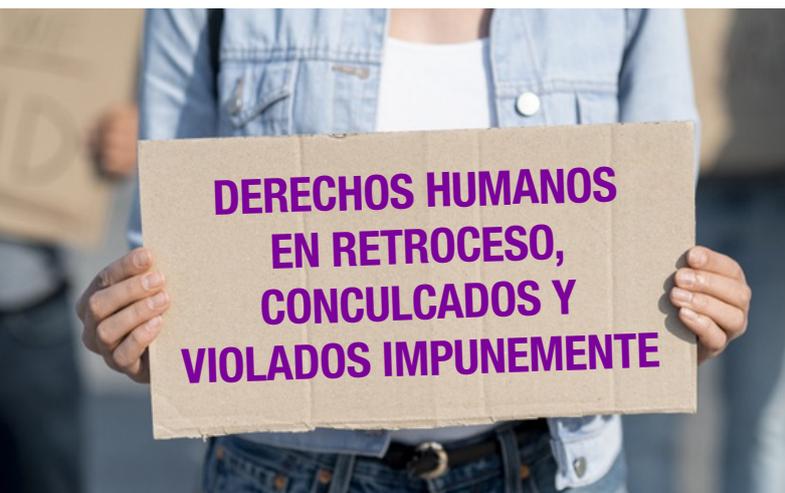
De nuestras coordinaciones y trabajo de cooperación con los movimientos feministas de América Latina, nace la inquietud y preocupación de conocer más en profundidad y reflexionar con ellas sobre los procesos que han seguido en sus países los sectores ultraconservadores que promueven el discurso del odio sobre la “ideología de género”, no sólo

“ Activistas de los derechos de las mujeres señalan los efectos negativos del hetero-patriarcado, de los fundamentalismos, sobre sus vidas hoy: reducción de los derechos a la salud y los derechos sexuales y reproductivos, limitaciones en el derecho a decidir, menos autonomía, aumento de las violencias machistas y feminicidios, revictimización de las mujeres, incremento del acoso sexual, limitación de derechos relacionados con la orientación sexual y la identidad de género, límites en el acceso a la anticoncepción y penalización del aborto y en el acceso a la educación sexual integral, reducción de los derechos sociales y laborales en la esfera pública y podrían seguirse sumando recortes en derechos”

en América Latina sino también a nivel global. En una interesante publicación del Centro de la Mujer peruana Flora Tristán (noviembre del 2018) se señala: “*Develando la retórica del miedo de los fundamentalismos. La campaña Con mis hijos no te metas en Colombia, Ecuador y Perú se nos ofrece un análisis de las campañas en marcha en América Latina y en Europa llevadas a cabo por grupos fundamentalistas que se mantienen en un sistema patriarcal en el que no quieren perder el poder de controlar la sexualidad femenina y la reproducción de las personas* (3)”.

En sus conclusiones, el informe *Derechos Humanos en riesgo*, destaca que la “tendencia es profundamente alarmante en los espacios in-





ternacionales de derechos humanos ya que los fundamentalistas religiosos, políticos y económicos, en conexión con otros actores anti-derechos, están operando con un mayor impacto, frecuencia, coordinación, recursos y apoyo”.

“La universalidad de los derechos humanos está siendo atacada por un conjunto de actores anti-derechos cada vez más ágil y mejor coordinado que opera en la esfera internacional.”

Ver Informe *Derechos en riesgo*, del Observatorio sobre Universalidad de los derechos. 2017 (4).

El auge mundial de los actores fundamentalistas no es nuevo pero es un fenómeno creciente ligado a la geopolítica, a desigualdades sistémicas agudizadas por la concentración de la riqueza y a disparidades económicas, conflictos medioambientales, militarismo, obsesión por la seguridad y otros factores políticos, sociales y económicos. Todo ello ha llevado a la alianza de actores fundamentalistas religiosos con actores anti-derechos y fundamentalistas políticos en búsqueda de lograr impactos mayores para sus intereses.

El tema en común, entre los actores conservadores y anti-derechos, es su fijación con el género y la sexualidad; con la familia tradicional hetero-patriarcal. La justicia de género resulta gravemente debilitada por las estrategias de los fundamentalismos que usan los cuerpos de las mujeres, niñas y personas con identidades de género y orientaciones

sexuales no convencionales como un campo de batalla para mantener el poder institucional, social, religioso, cultural y económico (Informe *Derechos en riesgo*).

Lo que ocurre en América Latina y más cerca, en Europa, no nos puede resultar indiferente. El documento publicado por el Foro Parlamentario Europeo (2018) ofrece información y reflexión sobre la Estrategia fundamentalista “*Restaurar el Orden Natural: una agenda para Europa*”, sus objetivos, actores, articulaciones, y financiación. Una red de más de cien organizaciones inspirada en el Vaticano que articula estrategias coordinadas de movimientos y activistas extremistas de EEUU y Europa contra los derechos humanos relacionados con sexualidad y la reproducción. En su estrategia cuestionan entre otras cosas, el derecho de las mujeres a decidir, el aborto seguro, el divorcio, el acceso a métodos anticonceptivos, el acceso a tecnologías de reproducción asistida, la igualdad del colectivo LGTBIQ, etc. (5).

Es evidente la influencia y presencia, en nuestro escenario político, de actores fundamentalistas y anti-derechos, con una agenda moral y ética muy conservadora y patriarcal respecto a los derechos de las mujeres, que sostienen la supuesta “*ideología de género*” para oponerse y contrarrestar las trans-



formaciones sociales que busca el feminismo. Existen vínculos entre las posturas fundamentalistas anti-género y anti-derechos en los proyectos políticos de sectores de extrema derecha enmarcados en la ideología neoliberal que pretende reprivatizar el género y la sexualidad, presentándolo como un campo correspondiente a la familia (lo privado) donde la política pública no debe tener injerencia y arremetiendo, de esta manera, contra los derechos universales de las mujeres.

En nuestro entorno hay que tener en cuenta la aparición de Vox en las elecciones generales del 2016 sin conseguir un escaño, su avance en las elecciones andaluzas y en las generales del 28 de abril 2019, logrando un 10% de votos, mas sus alianzas de gobierno con ciertos sectores de la derecha política y religiosa. Por ello, nos urge a feministas y defensoras y defensores de los derechos humanos hacer un análisis de fondo de sus mensajes, de sus personajes y de sus conexiones internacionales, para desmontar su retórica del miedo.

En mayo de 2019, Anne Applebaum, premio Pulitzer 2004, en el suplemento IDEAS del periódico *El País* publicó interesantes reflexiones sobre cómo organizaciones y partidos nacional-populistas de todo el planeta comparten estrategias, contactos, fuentes de financiación y valores: aprenden unos de otros (6).

El Programa electoral de Vox es terrorífico para el estado de los derechos humanos con retrocesos en derechos adquiridos tras décadas de lucha. Los seguidores de este grupo que han entrado en los gobiernos municipales y autonómicos han mostrado ya sus resistencias a que la educación sexual y el programa de educación en igualdad de género tengan cabida en las escuelas e institutos. Han eliminado pancartas en organismos públicos y juntas vecinales en las que aparecían las palabras violencia de género o violencias machistas. Es el único partido que ha pedido derogar la ley contra la violencia de género aprobada por unanimidad en 2004. Rechaza suscribir el Pacto Municipal en Madrid contra la violencia machista. Pone en duda las denuncias de las mujeres y el respaldo que reciben las víctimas.

Es evidente que estamos ante un retroceso de los derechos humanos. Activistas de los derechos de las mujeres señalan ya los efectos negativos del hetero-patriarcado, de los fundamentalismos, sobre sus vidas hoy: reducción de los derechos a la salud y de los derechos sexuales y reproductivos, limitaciones en el derecho a decidir, menos autonomía, aumento de las violencias machistas y feminicidios, revictimización de las mujeres, incremento del acoso sexual, limitación de derechos relacionados con la orientación sexual y la identidad de género, límites en el acceso a la anticoncepción y penalización del aborto y en el acceso a la educación sexual integral, reducción de los derechos sociales y laborales en la esfera pública y podrían seguirse sumando recortes en derechos.

Erradicar el patriarcado y su ideología pasa por una lucha cultural que implica cambios de mentalidades para que las mujeres dejen de ser concebidas como objetos, como propiedad de los



“El feminismo es como una piedra en el zapato de los fundamentalistas pues busca desmontar el poder y los privilegios patriarcales de los hombres, cuestiona la cultura de la acumulación, del desarrollo insostenible que está matando a nuestra madre tierra”



hombres, sin libertad y autonomía, y las personas de la diversidad sexual como “enfermas” o desviadas. Esto pasa por procesos educativos, por ello los fundamentalismos buscan cerrar el paso a propuestas educativas que lleven a una vida más autónoma y libre. Fomentan el temor y movilizan a padres y madres de familia para que presionen directamente para que las instituciones educativas no impartan educación sexual.

En nuestro *Manifiesto feminista (7)* expresamos: “Nos unimos al grito global lanzado por las mujeres en Brasil, en EEUU, en Italia, en India y en otras partes del mundo frente a las reacciones patriarcales por el avance de las mujeres en el logro de nuestros derechos, y frente a una derecha y extrema derecha que nos ha situado a mujeres y migrantes como objetivo prioritario de su ofensiva ultraliberal y patriarcal. Sabemos que para resistir hay que seguir avanzando y nos sabemos fuertes. Tenemos una propuesta positiva para que todas y todos, desde nuestra diversidad, tengamos una vida digna.

Defendemos una forma de convivir y lo queremos hacer todas, unidas, fortaleciendo nuestras alianzas con otros movimientos sociales. Así nos enfrentamos a quienes hacen su política desde la mentira y el desprecio a las mujeres, desde el miedo, la victimización y el resentimiento. Y en el proceso de reconocer y defender nuestros derechos desarrollamos lazos de apoyo y solidaridad entre todas. Frente al “nosotros primero” planteamos “nosotras juntas”.

Para resistir, detener este proceso y hacer más eficaz nuestra incidencia feminista, como propone el citado Informe de Derechos en riesgo, tenemos que conocer mejor a los actores, analizar sus discursos, estrategias e impactos de los grupos anti-derechos que están minando y degradando nuestras libertades y derechos.

Necesitamos, más que nunca, organizarnos, articularnos y unir nuestras fuerzas feministas, ecofeministas y de otras identidades con movimientos sociales, progresistas, sindicales, y ser creativas para preservar el espacio democrático, exigir justicia de género y poder incidir colectivamente en políticas públicas que protejan nuestros derechos.



Reflexiones inspiradas en:

- 1) Sami Nair. ¿Qué hay detrás del discurso de odio? https://elpais.com/internacional/2018/12/07/actualidad/1544180778_836431.html
- 2) Comunicado ONU Día Internacional de las Defensoras de derechos humanos 29 de noviembre de 2016. El fundamentalismo y el populismo representan una amenaza creciente para las mujeres que defienden los derechos humanos, advierten expertas/os de la ONU. <https://www.ohchr.org/SP/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=20938&LangID=S>
- 3) Develando la retórica del miedo de los Fundamentalismos. La campaña “Con mis hijos no te metas” en Colombia, Ecuador y Perú. Flora Tristán. Centro de la mujer peruana Lima 2018. <https://www.leerydifundir.com/2019/01/develando-la-retorica-del-miedo-los-fundamentalismos/>
- 4) Informe Derechos en riesgo, del Observatorio sobre Universalidad de los derechos. 2017 <https://www.awid.org/sites/default/files/atoms/files/derechos-en-riesgo-ours-2017.pdf>
- 5) Informe del Foro Parlamentario Europeo 2018 “Restaurar el orden natural”. EPF https://www.epfweb.org/sites/epfweb.org/files/rtno_es_web.pdf
- 6) Artículo “Ultraderecha con Agenda Global”. Por Anne Applebaum. El País, 12 de Mayo 2019 https://elpais.com/elpais/2019/05/10/ideas/1557485729_129647.html
- 7) ¿Qué quiere el movimiento feminista? Reivindicaciones y razones. Comisión Feminista 8M de Madrid. Traficantes de sueños 2019. <https://www.traficantes.net/libros/%C2%BFqu%C3%A9-quiere-el-movimiento-feminista>

AUGE DE LOS FUNDAMENTALISMOS Y ATAQUE A LOS DERECHOS DE LA MUJERES. **UNA VISIÓN FEMINISTA GLOBAL**

CCOO, SINDICATO INTERNACIONALISTA Y FEMINISTA



Cristina Faciabén Lacorte

Secretaria Confederal de Internacional y Cooperación de CCOO



@CrisFaciaben



En el 11º Congreso de CCOO reafirmamos tanto nuestro compromiso como sindicato internacionalista, como nuestro carácter de sindicato feminista de hombres y mujeres. Y es que en un mundo global donde los conflictos, pero también las soluciones, tienen una dimensión internacional, y el mundo del trabajo no es una excepción, la respuesta no puede ser solo local ¡y debe ser feminista!

Los retos a los que nos enfrentamos como sindicato internacionalista y feminista son muchos y muy diversos. De forma general, debemos ser capaces de hacer converger las agendas sindicales nacionales e internacionales porque los problemas en un centro de trabajo, muchas veces solo pueden resolverse fuera de la empresa, e incluso fuera del país. Pero, al mismo tiempo, no podemos perder de vista que las mujeres, en nuestro país y en todo el mundo, sufrimos desigualdades por razón de género y de sexo, en diferente intensidad y por diferentes motivos, pero sin excepción y deben implementarse acciones para revertir esta situación.

Uno de los principales retos que como sindicato internacionalista debemos asumir es a nivel económico. La globalización de los mercados y su desregularización hacen crecer las desigual-

“Debemos ser capaces de hacer converger las agendas sindicales nacionales e internacionales, porque los problemas en un centro de trabajo, muchas veces solo pueden resolverse fuera de la empresa, e incluso fuera del país. Pero, al mismo tiempo, no podemos perder de vista que las mujeres, en nuestro país y en todo el mundo, sufrimos desigualdades por razón de género y de sexo, en diferente intensidad y por diferentes motivos, pero sin excepción y deben implementarse acciones para revertir esta situación”

dades sociales, la pobreza aumenta y los ricos cada vez poseen más recursos. Las mujeres sufrimos con mayor intensidad el aumento de la desigualdad. El estado del bienestar se erosiona y aumenta la carga de los cuidados sobre las mujeres, más de 600 millones de mujeres





en todo el mundo dedican todo su tiempo a cuidados no remunerados, por 40 millones de hombres. Crece la pobreza que afecta en mayor medida a las mujeres.

Otro de los retos más acuciantes para el sindicalismo internacional es laboral. El deterioro de la calidad del mercado de trabajo es creciente. A la menor participación en el trabajo remunerado, en muchas ocasiones involuntaria, de las mujeres (la tasa de actividad femenina en el mundo es menor al 48% por un 75% entre los hombres) se une un mayor desempleo femenino.

En cuanto a la calidad del empleo, las mujeres sufren en mayor medida la temporalidad y la parcialidad. Se ocupan más frecuentemente en empleos poco cualificados. Solo el 44% de los puestos de dirección en el mundo están ocupados por mujeres. Tener una titulación universitaria no les protege del desempleo, como sí ocurre entre los hombres. Las mujeres tituladas desempleadas representan el 41,5% del total por solo un 17% de los hombres. La presencia en el trabajo informal, en el trabajo doméstico y a domicilio es mayoritaria entre mujeres, lo

“Debe aumentarse la participación real de las mujeres en los sindicatos y en sus direcciones en todo el mundo y sin excepción. Aunque las mujeres representan el 42% del total de la afiliación sindical mundial, solo la cuarta parte de los puestos de máxima responsabilidad en los sindicatos están ocupados por mujeres. La infrapresencia social y política de mujeres debe combatirse, y el primer paso debe ser la presencia real de mujeres en las direcciones sindicales, las políticas sindicales con visión de género y de carácter transversal. **¡No nos podemos limitar solo a crear comités de mujeres!**”

que supone mayor probabilidad de pobreza y precariedad laboral, de sufrir abusos y de desprotección social. La brecha salarial entre hombres y mujeres se produce en todo el planeta, y es de un 20% de promedio en el mundo, que se eleva al 24% en España.

El acceso a la protección social es otro de nuestros retos. También tiene una brecha de género, en España, solo el 47% de las mujeres en edad de jubilación tienen una pensión, por el 97% de los hombres en la misma situación.

La desprotección o la insuficiente protección social que sufren las mujeres es consecuencia de una cultura machista y de un mercado de trabajo injusto pero debe ser corregido para evitar la pobreza femenina.

Uno de los retos más apremiante y que está protagonizando gran parte de los debates actuales, tanto promovidos por la OIT como por la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo sostenible de Naciones Unidas, y que los sin-

dicatos debemos abordar con la mayor seriedad posible para evitar la resignación y para protagonizar el proceso que garantice los derechos de los y las trabajadores, y que no sean las víctimas, es la digitalización de la economía.

El futuro del trabajo y el trabajo del futuro son inciertos y si la transición hacia el nuevo modelo no es justa, puede dejar a mucha gente atrás y, lamentablemente, muchas pueden ser mujeres. Los motivos son varios, por un lado, la brecha digital es mayor entre mujeres y las dificultades de acceso a las nuevas tecnologías también, no hay que olvidar que una cuarta parte de la población mundial son mujeres en zonas rurales, con especiales dificultades de accesos a la digitalización.

El tipo de ocupación tradicionalmente femenina, en la hostelería y la restauración, con un 73% de presencia de mujeres, así como la educación y la sanidad, son más susceptibles a la automatización que otros sectores de producción.

Por último, uno de los principales retos sindicales es ser los portavoces de la reivindicación de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, tanto en la sociedad como en el mercado de trabajo.

Esto pasa por luchar por leyes que fomenten la igualdad, por políticas que permitan la conciliación, porque la igualdad sea un tema clave en la negociación colectiva y se incorporen cláusulas e instrumentos para la igualdad efectiva, tanto salarial, como que eviten los techos de cristal o la segregación ocupacional y garanticen la equidad en la promoción profesional, o el acceso a la formación y la cualificación...

Pero aquí hay que hacer autocrítica y tomar medidas drásticas en el interno de nuestras organizaciones y de las confederaciones sindicales internacionales. Debe aumentarse la participación real de las mujeres en los sindicatos y en sus direcciones en todo el mundo y sin excepción. Aunque las mujeres representan el 42% del total de la afiliación sindical mundial, solo la cuarta parte de los puestos de máxima responsabilidad en los sindicatos están ocupados por mujeres. La infrapresencia social y política de mujeres debe combatirse, y el primer paso debe ser la presen-

“Uno de los principales retos sindicales es ser los portavoces de la reivindicación de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, tanto en la sociedad como en el mercado de trabajo”



cia real de mujeres en las direcciones sindicales, las políticas sindicales con visión de género y de carácter transversal.

¡No nos podemos limitar solo a crear comités de mujeres!

AUGE DE LOS FUNDAMENTALISMOS Y ATAQUE A LOS DERECHOS DE LA MUJERES. **UNA VISIÓN FEMINISTA GLOBAL**

IGUALDAD DE LAS MUJERES ¿GANARÁ LA ACCIÓN, O LA REACCIÓN?



Begoña San José Serrán

Forma parte de las plataformas feministas Beijing+25, CEDAW Sombra y Estambul Sombra.

Fórum de Política Feminista. Fue secretaria confederal de la Mujer de CC00 de 1977 a 1980.



@begonasanjose@gmail.com



El auge del movimiento feminista en la calle ha ido creciendo desde las manifestaciones por el derecho al aborto en 2013 y 2014, la marcha estatal contra las violencias machistas el 7N (7 de noviembre) de 2015 y los 8 de marzo de 2018 y 2019, que han sumado millones de manifestantes, con reivindicaciones contra las violencias machistas, por los derechos sexuales y reproductivos, por la igualdad de las mujeres migrantes y refugiadas, por el reparto familiar y social del cuidado de la infancia y las personas dependientes y por un modelo ecofeminista de producción y consumo.

La principal respuesta de los poderes públicos, en estos seis años, ha sido el Pacto de Estado contra la Violencia de Género del Parlamento en 2016-2017, inaplicado por el gobierno del PP y afrontado a saltos por el actual gobierno en funciones del PSOE, que empezó con un brioso decreto de medidas urgentes en agosto de 2018, seguido de algunas mejoras en los Ministerios



de Interior, Justicia y Empleo (que el propio Tribunal de Cuentas estima que no rinden cuentas de los 80 millones asignados), y la transferencia anual de 20 millones a los ayuntamientos y de 100 millones a las Comunidades Autónomas, que tampoco están teniendo en estos dos años la transparencia y eficacia demandadas por el crecimiento de las agresiones y los asesinatos de mujeres.

“¿Se han estancado los derechos de las mujeres en Europa? Porque el trabajo no remunerado de cuidados de familiares lleva 13 horas más a la semana a las mujeres, saca del mercado de trabajo a 7.7 millones de mujeres y 0.5 de hombres y empuja al trabajo a tiempo parcial a 9 millones de mujeres y 0.6 de hombres. Mientras, la brecha de género en el empleo se ha estancado en 11.5 puntos, y no hay perspectiva de género en la política medioambiental de la UE, a la que va a destinar el 25% de sus recursos; la mitad de las inmigrantes están en riesgo de pobreza y la mitad de las europeas ha sufrido acoso sexual. Y alertaba también del backlash, o reacción de los movimientos “anti-género” contra el Convenio de Estambul, los derechos sexuales y reproductivos, las organizaciones de mujeres y los mecanismos institucionales de igualdad”

Y ha emergido la reacción antifeminista “sin complejos” de Vox: el hostigamiento a profesionales de Andalucía por tener “ideología de género”, la pancarta “la violencia no tiene género” de sus concejales en Madrid, ante el cadáver aún caliente de Adaliz Villagra, asesinada ante sus hijas de 8 y 10 años, o sus reuniones con el gobierno de Polonia para importar su prohibición del aborto. Aquellos que tuvieron que ser retirados por la policía cuando intentaban romper la pancarta de cabecera de la marcha del 7N de 2015 son ahora diputados y concejales.

Europa también vive ese triángulo de movilización feminista, parálisis institucional y reacción antifeminista y anti-inmigrantes de la ultraderecha. En mayo pasado la Sra. Vareikytė, al presentar el Dictamen SOC/610 del Comité Económico y Social Europeo decía: “Estamos asistiendo en esta década a una reacción violenta, visible y organizada frente a la igualdad de género y los derechos humanos. En muchos ámbitos, como el nivel salarial, las pensiones y las oportunidades de empleo, los avances en favor de la igualdad se han estancado o se han invertido”. El Dictamen demanda una estrategia de igualdad 2020-2025 de la UE integrada y ambiciosa, con financiación específica y superior a los 6.170 millones de € del período actual, que combata los retrocesos en derechos sexuales y reproductivos en varios países; un paquete de servicios de cuidados a la infancia o personas en situación de dependencia; que ratifiquen el Convenio de Estambul contra la violencia de género los 7 estados que aún no lo han hecho (Bulgaria, R. Checa, Eslovaquia, Hungría, Letonia, Lituania y Reino Unido) y evaluar el impacto de género de cada presidencia semestral de la UE.



El pasado mes de septiembre, la representante del Instituto Europeo de Igualdad de Género titulaba así su intervención en el Congreso Beijing +25 UE en Madrid: “¿Se han estancado los derechos de las mujeres en Europa?” Porque el trabajo no remunerado de cuidados de familiares lleva 13 horas más a la semana a las mujeres, saca del mercado de trabajo a 7.7 millones de mujeres y 0.5 de hombres y empuja al trabajo a tiempo parcial a 9 millones de mujeres y 0.6 de hombres. Mientras, la brecha de género en el empleo se ha estancado en 11.5 puntos, y no hay perspectiva de género



Asistentes al Congreso Internacional Beijing+25 UE en Madrid, el pasado 28 de septiembre

en la política medioambiental de la UE, a la que va a destinar el 25% de sus recursos; la mitad de las inmigrantes están en riesgo de pobreza y la mitad de las europeas ha sufrido acoso sexual. Y alertaba también del backlash, o reacción de los movimientos “anti-género” contra el Convenio de Estambul, los derechos sexuales y reproductivos, las organizaciones de mujeres y los mecanismos institucionales de igualdad.

A nivel mundial, el Grupo de Expertas de ONU Mujeres que evalúa la aplicación de la Platafor-

“Una de las potencialidades del feminismo es su apoyo en dos generaciones, la que en las últimas décadas del siglo XX abrió puertas a la igualdad en la economía, la salud, la educación y la participación democrática, y la que ha aprovechado a fondo la educación y el control de su fecundidad, pero accede precariamente a la economía y sólo cree en la participación política desde la calle. Hasta ahora, ambas han construido sinergias y alianzas en pro del conjunto de las mujeres, pero con resquicios que aprovecha sistemáticamente esta nueva reacción”

ma de Acción de la 4ª Conferencia Mundial de la Mujer Beijing 1995 dice que, tras los avances en la década de los noventa, en los últimos años casi un tercio de la población mundial, en Europa occidental, central y oriental, América del Norte y parte de América Latina, sufre reversiones democráticas y ataques a la igualdad de género en foros nacionales e internacionales, con el objetivo de volver a un pasado mítico de familia y roles de género ‘naturales’. Si bien el ataque a la educación sexual integral y la salud y los derechos sexuales y reproductivos han sido su primer foco de acción, lo han extendido al cuestionamiento a la violencia contra las mujeres, las políticas de conciliación de vida laboral y familiar y el contenido de la educación pública.

Otros retos emergentes que señala son las implicaciones de género de la revolución digital; desde el acceso igualitario a las TIC y la privacidad frente al control por la pareja, los gigantes tecnológicos, los mercados y los gobiernos, y su uso para la desinformación, discursos de odio y acoso cibernético, hasta la supresión de empleos por la robotización y el cambio climático.

Una de las potencialidades del feminismo es su apoyo en dos generaciones, la que en las últimas décadas del siglo XX abrió puertas a la igualdad en la economía, la salud, la educación y la participación democrática, y la que ha aprovechado a fondo la educación y el control de su fecundidad, pero accede precariamente a la economía y sólo cree en la participación política desde la calle. Hasta ahora, ambas han construido sinergias y alianzas en pro del conjunto de las mujeres, pero con resquicios que aprovecha sistemáticamente esta nueva reacción.

AUGE DE LOS FUNDAMENTALISMOS Y ATAQUE A LOS DERECHOS DE LA MUJERES. **UNA VISIÓN FEMINISTA GLOBAL**

Defensoras del territorio: Epitacia Zamora Teodoro y su lucha por el agua



Aimé Tapia González

Profesora de filosofía, ética ambiental y teoría feminista en la Universidad de Colima, México. Autora del libro *Mujeres indígenas en defensa de la Tierra*, Madrid: Cátedra, 2018.

 @AimTapia1

Atres años del asesinato de Berta Cáceres, la criminalización de las personas defensoras de la Tierra-territorio no ha cesado. Alrededor del mundo, activistas ambientales son silenciados como parte de la guerra que la minería, la agroindustria, las represas, la explotación forestal, la caza ilegal y proyectos de energía eólica, entre otros, han declarado a pueblos y ecosistemas. Cuando más urgentes son las alternativas para enfrentar la crisis sistémica que pone en peligro la continuidad de la vida de seres humanos, así como de diversas especies —muchas de las cuales ni siquiera llegarán a ser estudiadas—, gobiernos y transnacionales responden reprimiendo a los movimientos socioambientales. En algunos países, la situación se agrava aún más con la participación del crimen organizado en el saqueo de minerales y la agroindustria.

De acuerdo con el Informe realizado por la ONG Global Witness¹, en el año 2018 se documentaron 164 homicidios de personas que luchaban por la preservación del medio ambiente, 17 de

“Los crímenes contra mujeres defensoras tienen como objetivo enviar un doble mensaje: representan una advertencia para sus compañeros de lucha, al mismo tiempo que pretenden mostrar lo que les sucede a aquéllas que se atreven a ocupar posiciones de liderazgo y a moverse de los lugares a los que tradicionalmente se les ha destinado”

los cuales fueron de mujeres. América Latina se ubica como la región de mayor peligrosidad a nivel mundial para quienes protegen sus territorios ante amenazas ecodidas. Global Witness aclara que tales cifras son sólo aproximadas porque en

1.- <https://www.globalwitness.org/es/campaigns/environmental-activists/enemigos-del-estado/>



algunos países no existe un registro sistemático de las agresiones contra activistas ambientales. Aunque el porcentaje de mujeres ambientalistas víctimas de asesinato sea menor, éste va en aumento, y las formas de discriminación por razones de género agudizan las desigualdades preexistentes. Además del hostigamiento de empresas y autoridades gubernamentales, las defensoras tienen que enfrentar el machismo dentro de sus comunidades.

En México, el 80% de ambientalistas asesinados son indígenas, 100% en los estados de Oaxaca, Puebla y Michoacán (Global Witness, 2019). De catorce personas defensoras de la Tierra asesinadas en el 2018, dos fueron mujeres indígenas. Guadalupe Campanur Tapia, guardabosques y líder purépecha en el municipio de Cherán, Michoacán, llevaba varios años luchando contra la tala ilegal. Janeth González López formaba parte del Movimiento de Unificación y Lucha Triqui, colectivo que defiende los derechos de las comunidades indígenas en Oaxaca². Los crímenes contra mujeres defensoras tienen como objetivo enviar un doble mensaje: representan una advertencia para sus compañeros de lucha, al mismo tiempo que pretenden mostrar lo que les sucede a aquéllas que se atreven a ocupar posiciones de liderazgo y a moverse de los lugares a los que tradicionalmente se les ha destinado.

Epitacia Zamora: el corazón de un pueblo resistente contra la minería

La muerte de Epitacia Zamora, indígena nahua de Zacualpan, Colima (México) no figura entre las cifras de los informes de defensoras de la Tierra que han sido asesinadas. A ella no la mató una bala, ni la atravesó un arma blanca. Pita, como cariñosamente la llamaban en su pueblo, sufrió un envenenamiento de la sangre por el contacto con pesticidas utilizados en la agricultura. Desde joven trabajó en el campo como jornalera y, sin saberlo, mientras mezclaba la tierra, a través de

“La muerte de Epitacia Zamora, indígena nahua de Zacualpan, Colima (México) no figura entre las cifras de los informes de defensoras de la Tierra que han sido asesinadas. A ella no la mató una bala, ni la atravesó un arma blanca. Pita, como cariñosamente la llamaban en su pueblo, sufrió un envenenamiento de la sangre por el contacto con pesticidas utilizados en la agricultura. Desde joven trabajó en el campo como jornalera y, sin saberlo, mientras mezclaba la tierra, a través de sus manos absorbía un veneno que terminaría por mermar su salud. Los fumigantes rociados sobre las plantaciones y los cuerpos de las trabajadoras indígenas son asesinos silenciosos que pocas veces reciben seguimiento”



2.- <https://www.undp.org/content/undp/es/home/blog/2018/in-defense-of-nature-women-at-the-forefront.html>

“Las defensoras de la Tierra se encuentran en la primera línea de los movimientos de resistencia de los pueblos indígenas. En muchos de los casos, las reivindicaciones de mejores condiciones de vida para las mujeres representan el resultado de sus experiencias de participación en actividades que trascienden los estereotipos

sus manos absorbía un veneno que terminaría por mermar su salud. Los fumigantes rociados sobre las plantaciones y los cuerpos de las trabajadoras indígenas son asesinos silenciosos que pocas veces reciben seguimiento.

En el 2012, cuando comenzaron los preparativos para abrir una mina de oro y plata en Zacualpan, Pita ya había sido diagnosticada con síndrome mielodisplásico desde hacía cinco años. Su expectativa de vida era de unos cuantos meses. Sin embargo, según las palabras de su hija Carmen, a quien entrevisté para recuperar una parte de la historia de Pita, ésta logró sobrevivir varios años más gracias a los remedios que se preparaba a partir de sus conocimientos de herbolaria, pero también porque sentía una gran responsabilidad de contribuir a concientizar a su pueblo sobre el peligro que significaba la minería para el manantial y las tierras de cultivo. “Aún no me voy porque estoy cuidando todo esto, solía repetir mi mamá”, recuerda Carmen (entrevista realizada el 17 de agosto de 2019).

Pita sabía que en Zacualpan late el corazón del agua que se bombea hacia los hogares de más de trescientas mil personas en el estado de Colima (México)³.

Su lucha era por la Tierra y no solo por el bienestar de su comunidad indígena⁴. En la memoria que conservan las personas mayores de Zacualpan está vivo el recuerdo de los orígenes de las concesiones mineras. Hace más de cuarenta años llegaron con maquinarias y falsas promesas a perforar la tierra y secaron dos de los tres manantiales. En aquel tiempo, la comunidad logró detener la destrucción. No obstante, antes de que las concesiones expiraran, fueron pagadas de nuevo y la amenaza sobre este territorio indígena sigue vigente. Era necesario defender el último manantial.

La analogía del molino

Para explicar la forma en que Pita concebía la Tierra-territorio, su hija Carmen, quien actualmente continúa en la defensa de Zacualpan, evoca la imagen de un molino, referencia fundamental en la cotidianidad de las mujeres indígenas para la comprensión del entramado de la vida. Si queremos tener tortillas calientes en el comal es necesario realizar todo un proceso que no siempre es evidente, sobre todo para quienes viven fuera de las comunidades. De la misma manera, para que nazca el agua en los manantiales, se requiere del cuidado de los bosques que alberga la biósfera de la Sierra de Manantlán: “Si no le pones el nixtamal arriba no sale la masa abajo, si no reforestamos arriba no brota el agua abajo” (entrevista realizada el 17 de agosto de 2019).

Pita era consciente de la importancia de reforestar las montañas, así como de reconocer y apoyar el incansable trabajo que realizan los habitantes de Lagunitas, El Terrero y Campo Cuatro, comunidades que se encuentran en pobreza extrema, y al mismo tiempo juegan un papel esencial para la conservación de la Sierra de Manantlán⁵. En la entrevista que sostuvimos, Carmen describió las duras condiciones en que sobreviven las personas de esas zonas, sin siquiera láminas para protegerse de las inclemencias del tiempo, sus casas son

3.- <http://ciapacov.gob.mx/Organismo/Zacualpan.php>

4.- https://www.youtube.com/watch?v=aGPN2_UkGBw

5.- <https://www.gob.mx/semarnat/articulos/reserva-de-la-biosfera-sierra-de-manantlan>



cartón y apenas se sostienen, ahí se tejen historias de mujeres y hombres que defienden los bosques arriesgando sus vidas. Quienes realizan las funciones más importantes para el mantenimiento del ciclo del agua y la preservación de la biodiversidad están cargando con el peso de las injusticias estructurales de la globalización neoliberal.

Al tratar de describir lo que significaba la Naturaleza para su madre, a Carmen se le llenaron los ojos de lágrimas: *“Amanecía y ella se levantaba a escuchar el canto de las aves”, “no le gustaba la ciudad”, “su corazón estaba siempre en el campo, en lo verde, en el río, en los manantiales”* (entrevista realizada el 17 de agosto de 2019). Pita reivindicó la importancia de los maíces criollos, la agricultura de subsistencia y la medicina tradicional indígena que practicó durante una buena parte de su vida. Esta defensora de la Tierra logró sembrar la semilla de la conciencia en su pueblo, y vivió para presenciar la declaración de Zacualpan como territorio libre de minería. Su mayor tristeza fue ya no poder seguir luchando para la cancelación de las concesiones mineras. Dejó este mundo con la convicción de que la comunidad continuaría caminando hacia un horizonte de justicia socioambiental.

Las mujeres al frente en la defensa de los territorios

Las defensoras de la Tierra se encuentran en la primera línea de los movimientos de resistencia de los pueblos indígenas. En muchos de los casos, las reivindicaciones de mejores condiciones de vida para las mujeres representan el resultado de sus experiencias de participación en actividades que trascienden los estereotipos de género. Los proyectos extractivistas se imponen reforzando pactos patriarcales: los hombres son los dueños de la mayor parte de las tierras, ellos escriben las leyes y toman las decisiones. A lo anterior se suma el machismo de las comunidades indígenas exacerbado por los elevados índices de consumo de alcohol entre la población masculina.



La numerosa participación de mujeres en las resistencias indígenas cuestiona de raíz la estrecha relación entre patriarcado y extractivismo.

A la muerte de su esposo, Epitacia Zamora heredó la posición de comunera, lo que le permitió incidir de manera más directa en la toma de decisiones de la comunidad, llegando a ser la primera mujer con un cargo dentro del comisariado ejidal de Zacualpan.

Una de sus principales preocupaciones era hacer razonar a los hombres sobre la importancia de la tenencia comunal de la tierra, así como del igual valor y dignidad de las mujeres. Aunada a su incansable lucha por la preservación de los manantiales, trabajó para que sus hijas –reales y simbólicas– fueran autónomas. Carmen relata que tanto ella como sus hermanas reflexionaron por largo tiempo si querían casarse y ser madres, o no. Dos de ellas eligieron continuar en la resistencia de la comunidad indígena de Zacualpan.

Epitacia Zamora conoció a las mujeres zapatistas de Chiapas y a otras indígenas defensoras de diversas comunidades de México y Latinoamérica. Fue amiga de María de Jesús Patricio Martínez, médica nahua quien, en 2017, recibió el nombramiento de portavoz del Concejo Indígena de Gobierno. Consciente de que la tarea emprendida por ella constituía una hebra más del tejido en el que participan mujeres de diversos colores y geografías: *“Pita siempre fue humilde y sencilla, y lo que habló le salió del corazón”* (entrevista realizada el 17 de agosto de 2019).

AUGE DE LOS FUNDAMENTALISMOS Y ATAQUE A LOS DERECHOS DE LA MUJERES. **UNA VISIÓN FEMINISTA GLOBAL**

Mujeres tejiendo redes para articular una resistencia global ecofeminista



Vanessa Álvarez González

Ambientóloga y educadora ambiental especializada en energías renovables, ecofeminismo, comunicación, proyectos ecosociales y procesos participativos. Activista en Red Ecofeminista, Ecologistas en Acción y Red de Mujeres por una Transición Energética Ecofeminista.

 @Vanessa_AGzalez

Nos encontramos en una coyuntura histórica compleja. A la crisis socioecológica, que cuestiona nuestra propia supervivencia como especie, se suma la amenaza fascista que recorre el mundo. Y aunque una parte de la ciudadanía se levanta a lo largo y ancho del planeta, otra legitima la violencia y el odio hacia los colectivos más vulnerables. El descontento social, la desesperanza hacia la política y la desinformación son algunos de los ingredientes de los que se nutren estos grupos populistas autoritarios cuyos discursos, clara y marcadamente machistas, misóginos, racistas, homófobos y xenófobos, buscan amedrentar y criminalizar la protesta.

En los últimos meses estamos asistiendo, en el Norte global, a un despertar ecosocial, donde millones de jóvenes, y no tan jóvenes, exigen —exigimos— a los Gobiernos de numerosos países medidas claras y contundentes ante la emergencia climática. Un grito unánime como respuesta al ecocidio al que nos conduce este sistema patriarcal capitalista. Un sistema que se sustenta, aunque cueste reconocerlo y admitirlo, en nuestra indiferencia, complacencia o, directamente, en nuestra colaboración.

Porque mientras nos hablaban de bienestar social, olvidábamos la justicia y solidaridad internacionales; porque mientras se reducían los índices de pobreza, empobrecíamos a otros/otras con nuestro consumismo desbocado; porque mientras aumentaba nuestro PIB, mirábamos para otro lado ante el saqueo de las tierras de los pueblos del Sur global; porque mientras destruíamos y contaminábamos nuestros bosques, ríos, aire, suelos, etc., dábamos lecciones sobre como preservar los pulmones de la Tierra; y así, un largo etcétera de contradicciones como consecuencia de esa

**EMERGENCIA
CLIMÁTICA**



“El Informe de Global Witness documenta 164 asesinatos de personas defensoras del medio ambiente en 2018, 17 de ellos cometidos contra mujeres. Una cifra que va en aumento y, en el caso de las segundas, escalando a un ritmo vertiginoso, al situarse éstas en primera línea de las luchas y resistencias como oposición a la conquista de los territorios y nuestros” propios cuerpos”

mirada parcial del mundo sesgada por nuestros privilegios.

Privilegios a los que hacía referencia la lidereza social colombiana Francia Márquez en una entrevista concedida a Arianna Giménez Beltrán, para Pikara Magazine, en 2018: *“Europa y el mundo tienen que replantearse su forma de vida. La gente tiene que dejar de consumir tanto y saber que sus privilegios son a costa del sufrimiento de muchos pueblos”*.

Necesitamos ser cada día más en las calles pero, sobre todo, urge que asumamos nuestra corresponsabilidad en la situación de colapso que atraviesa el planeta y nos organicemos masiva y pacíficamente para plantarle cara a los Estados, Organizaciones Internacionales y multinacionales, que están anteponiendo sus intereses particulares y cortoplacistas al bien común. Organismos, gobiernos y empresas dirigidos demasiadas veces por personas sin escrúpulos que capitalizan el sufrimiento, dolor, muerte y exterminio para continuar enriqueciéndose o para mantener su poder y privilegios.

Mientras tanto, en los Sures la lucha no es nueva. Las defensoras y defensores se juegan cada día la vida resistiendo contra las violaciones sistemáticas de los Derechos Hu-



manos y el despojo de las tierras por parte de transnacionales que saquean los bienes naturales comunes. Un extractivismo, seña de identidad de este capitalismo neocolonial, amparado y en connivencia con Estados cómplices, que solo busca la acumulación del capital y la maximización de los beneficios en manos de unos pocos.

Según el Informe de Global Witness, *¿Enemigos del Estado? De cómo los gobiernos y las empresas silencian a las personas defensoras*, publicado el pasado mes de julio, *“en todos los continentes, los gobiernos y las empresas están utilizando los tribunales y los sistemas legales de los países como instrumentos de opresión contra quienes amenazan su poder e intereses”*. Para ello, se sirven de todo tipo de acciones violentas que buscan amedrentar y neutralizar cualquier oposición a sus intereses corporativos, desde las amenazas, las coacciones, el desprestigio, la persecución o el asesinato.

Asimismo, legitiman los ataques a las personas defensoras haciendo un uso indebido de

leyes existentes, diseñadas para detener terroristas o proteger la seguridad nacional, o a través de la creación de nuevas normas que prohíban la protesta o coarten la libertad de expresión o derechos fundamentales como el de reunión o manifestación. Y así, se continúa asesinando impunemente a quienes defienden la Naturaleza y nuestra casa común.

Compartía María de Jesús Patricio Martínez, conocida como Marichuy, portavoz del Congreso Nacional Indígena mexicano, en la II Conferencia Internacional sobre Transición Energética y Democracia, celebrada la pasada semana en Bilbao, que *“cuando hay una oposición o una organización para detener el despojo de nuestra comunidad, recibimos asesinato, represión, encarcelamientos, etc. Una represión que va de la mano de megaproyectos que se imponen a la fuerza con el apoyo del narcotráfico. Ante esto, sólo queda destrucción, muerte y desaparición de las comunidades indígenas”*.

El Informe de Global Witness documenta 164 asesinatos de personas defensoras en el año 2018, 17 de ellos cometidos contra mujeres. Una cifra que va en aumento y, en el caso de las segundas, escalando a un ritmo vertiginoso, al situarse éstas en primera línea de las luchas y resistencias como oposición a la conquista de los territorios y nuestros propios cuerpos.

El patriarcado se ha servido de la naturalización de las mujeres para dominarnos, someteros y explotarnos a lo largo de la historia. Un mecanismo de legitimación que, amparado por la dualidad Mujer-Naturaleza/Hombre-Cultura, nos caracteriza a nosotras como seres inferiores, al igual que lo hace con el resto de animales no humanos y plantas, y define al hombre como espíritu, razón y cultura. Unas cualidades auto-asignadas que han servido para acallar nuestras voces y palabras por un período de tiempo extremadamente largo.

Decía Berta Cáceres *“Vos tenés la bala... Yo la palabra... La bala muere al detonarse... La palabra vive al replicarse”*. Palabras que no dejan de replicarse y se materializan en luchas comunes y colectivas que reivindican la

“Sólo una alianza internacional entre mujeres desde la sororidad, el apoyo mutuo, la empatía y los vínculos socioafectivos permitirá continuar tejiendo redes que articulen una resistencia global y construyan otro mundo posible ecofeminista”



soberanía de los pueblos, desmantelando el poder de las transnacionales y poniendo fin a la impunidad y el silencio del sistema que está matando al planeta. Unas luchas comunes que se caracterizan por ser antipatriarcales, anticoloniales, antiimperialistas y antineoliberales.

Ser defensora no pone sólo en riesgo muchas veces la propia vida, supone a menudo batallar contra la estigmatización, la descalificación pública, el ostracismo, la violencia sexual o la discriminación de los propios compañeros. Yolanda Oquelí, activista y líder comunal guatemalteca sufrió en primera persona una campaña de descrédito que aún hoy perdura. Esta segunda semana de octubre coincidía con ella en Bilbao, y con una entereza y ternura que trascendía a sus propias palabras, narra como se tuvo que enfrentar *“al gobierno, a empresas, a las mismas comunidades y hasta a las familias. Los impulsores de los megaproyectos son monstruos de mil cabezas”*.

Si hay algo común en todos los territorios, tanto del Norte como del Sur global es que las mujeres continuamos siendo invisibilizadas e infravaloradas a pesar de participar activamente en las movilizaciones y resistencias. Las labores de cuidados y reproducción de la vida siguen recayendo casi íntegramente en nosotras. A la doble jornada de trabajo se suma la defensa de lo común y el mantenimiento de lo colectivo que es lo que permite sustentar en el tiempo las luchas. Sin embargo, somos sistemáticamente excluidas de los espacios de toma de decisiones y no somos consideradas interlocutoras válidas. Aunque gracias a la cuarta ola feminista hay indicios de cambio, el camino a recorrer es aún muy largo y pasa irremediamente por una deconstrucción global de los roles de género y la renuncia de los hombres a unos privilegios sustentados en la explotación de las mujeres y de la Naturaleza. Poner fin al sistema androantropocéntrico es imprescindible para alcanzar una sociedad equitativa, justa y respetuosa con todos los seres que co-habitemos el planeta.

“Ser defensora no pone sólo en riesgo muchas veces la propia vida, supone a menudo batallar contra la estigmatización, la descalificación pública, el ostracismo, la violencia sexual o la discriminación de los propios compañeros”

Sólo una alianza internacional entre mujeres desde la sororidad, el apoyo mutuo, la empatía y los vínculos socioafectivos permitirá continuar tejiendo redes que articulen una resistencia global y construyan otro mundo posible ecofeminista. Mientras llega ese otro mundo, seguiremos defendiendo a quién defiende porque si tocan a una, nos tocan a todas.



Mientras escribía este artículo, la defensora garífuna María Digna Montero era asesinada, el pasado 12 de octubre, en el patio de su casa en Honduras. Que la tierra te sea leve compañera.



#8MSIEMPRE



LA "REVOLUCIÓN VIOLETA"

CCOO

Reflexiones de una sindicalista feminista

Ofelia Vila Hernández



“Ha sido muy gratificante luchar por la dignificación de la clase obrera y, sobre todo, por las condiciones de trabajo de las mujeres”



“La foto con las mujeres tunecinas es un homenaje póstumo a Madalen, que está a mi lado”



“ He notado cómo la doctrina feminista se ha ido integrando en las justas reivindicaciones de CCOO y, aunque nos ha costado a las sindicalistas feministas, ahora es parte de nuestra definición como sindicato”

Ofelia Vila Hernández, sindicalista y feminista.

EN LA RED C8M

Después de un año con una actividad sindical más baja, al haberme trasladado de ciudad por motivos familiares, he tenido tiempo de reflexionar y echar de menos esa acción sindical que me ha ocupado mucho tiempo de mi vida.

Aunque siempre produce algunos sinsabores, tengo que reconocer que ha sido gratificante, muy gratificante luchar por la dignificación de la clase obrera y, sobretodo, por las condiciones de trabajo de las mujeres. Este sistema económico necesita una mano de obra mal pagada y peor considerada, y esas somos las mujeres, con las consiguientes dificultades que tenemos para conciliar vida laboral, personal y familiar.

He notado cómo la doctrina feminista se ha ido integrando en las justas reivindicaciones de CCOO y, aunque nos ha costado a las sindicalistas feministas, ahora es parte de nuestra definición como sindicato.

Como profesora de enseñanza pública impartiendo historia, he podido transmitir al alumnado esa historia oculta de las mujeres y el papel de los sindicatos en el desarrollo histórico. Desde la Federación de Enseñanza de CCOO, puntera en la lucha por la dignificación de la enseñanza pública como la única que garantiza la igualdad de oportunidades, he podido luchar por este objetivo.

Tuve el honor de ir de cabeza de lista de CCOO del País Valencià en las elecciones sindicales de la provincia de Valencia, y pasar a formar parte de la Junta de Personal Docente de la Enseñanza Pública No Universitaria. Eran los años duros del PP en Valencia y la época de los conciertos con los colegios del OPUS en los que se segregaba por sexo al alumnado. Mi sindicato siempre mantuvo una posición fuerte en contra de esta medida que impide educar en igualdad a chicos y chicas.



“Es muy importante que las mujeres feministas estemos en los puestos de toma de decisiones y así se pueda fortalecer el camino emprendido de luchar contra este sistema que nos discrimina constantemente a las mujeres”





“Como profesora de enseñanza pública, impartiendo historia, he podido transmitir al alumnado esa historia oculta de las mujeres y el papel de los sindicatos, en el desarrollo histórico”

Formé parte del Consejo Escolar autonómico y fue un orgullo ser la voz de mi sindicato de clase en tan importantes cuestiones, aunque la Administración de derechos nos impedía que lográramos algunos avances.

En el año 2000 el Secretario General de CCOO del País Valencià me ofreció formar parte de la Ejecutiva Confederada, como Secretaria de la Mujer. He sido afortunada en la vida porque a una mujer sindicalista y feminista es el mejor regalo que le pueden hacer.

Integrada a tiempo completo en la estructura sindical aprendí mucho de compañeros y compañeras. Conocí más a fondo la dura realidad de la precariedad de algunas compañeras en sus puestos de trabajo, pero ahora tenía la fuerza que da la organización sindical mayoritaria para reivindicar y a veces introducir mejoras en los Convenios Colectivos y para luchar contra la intolerancia y sectarismo de algunos empresarios y empresarias.

Con satisfacción y orgullo recuerdo los participativos plenarios de las responsables de la Mujer de Federaciones y Territorios y el incondicional apoyo de unas para con las otras. Así pudimos ir cambiando mentalidades internas y ofrecer un frente común en la lucha de los derechos de las mujeres.

Como parte de la Comisión Ejecutiva del País Valencià, periódicamente nos reuníamos en Madrid en el Plenario estatal de Mujeres. No voy a insistir en la dinámica reivindicativa para funcionar todas a una, pero sí, en la posibilidad que se me brindó de estar con mujeres bravas y luchadoras de las que mucho aprendí y con las que me siguen uniendo fuertes lazos de amistad.

En el 2008, pasé a la responsabilidad de Cooperación Internacional y Movimientos Sociales. Nuestros proyectos de cooperación, sobretudo con América Latina, estaban presididos por la perspectiva de género, porque la superación de las discriminaciones contra las mujeres tiene que ser a nivel global si pretendemos que sea una realidad.

Ya jubilada, continúo colaborando en temas de mujer, cooperación y memoria histórica.

Como colofón, reconozco que mi larga estancia en el sindicato me ha servido para fortalecer mis ideales y darles cauce a través de una organización mayoritaria y respetada.

Es muy importante que las mujeres feministas estemos en los puestos de toma de decisiones y así se pueda fortalecer el camino emprendido de luchar contra este sistema que nos discrimina constantemente a las mujeres.

En el último Consejo Confederado del PV, fui elegida por unanimidad, *Sindica de la afiliación*. Es un orgullo gozar de la confianza de compañeras y compañeros. Espero no defraudar sus expectativas.



M. Luisa López Municio
Fundación Jesús Pereda de CCOO Castilla y León



@mluisalmunicio



@fjpcyl



La PERSPECTIVA DE GÉNERO en la gestión cultural



“La presencia de mujeres es un primer paso, que debe ir de la mano de la ampliación de temáticas y de cómo se aborden estas, ahí es donde podemos introducir cambios apostando por el feminismo desde donde se fomente la participación, el intercambio de ideas, el debate y nuevas miradas igualitarias”

La Fundación Jesús Pereda de CCOO Castilla y León inició su andadura legal en 2007, si bien en el año 2017 dio un giro ampliando sus responsabilidades y marcando nuevos objetivos, entre los que está la difusión de ideas, proyectos y servicios culturales con valores democráticos, éticos, participativos y de solidaridad que conecten con las sensibilidades actuales y sindicales, o ser foro permanente de discusión y debate de diferentes ideas y nuevas visiones del estado de la cultura ofreciendo recursos y promoviendo dinámicas en el ámbito de la animación cultural.

En esta nueva etapa, se hizo una apuesta clara por trabajar desde la perspectiva de género, lo cual consideramos imprescindible para romper las barreras a veces imperceptibles por habituales en el ámbito cultural, y para generar procesos de transformación sociocultural.



En este sentido, no basta ni sobra una apuesta formal de cuotas de participación, no podemos quedarnos solo en que haya la misma representatividad masculina y femenina, y sin embargo es fundamental que así sea. Todavía a la hora de plantearse mesas redondas, temas especializados, exposiciones o representaciones artísticas como el cine, los nombres que primero vienen a la cabeza son de hombres, por muchos motivos que no vamos a desgranar aquí, pero precisamente por ello es necesario hacer un esfuerzo por evitar esta realidad que sigue siendo habitual. Y decimos





superar la apuesta formal porque no solo es que haya mujeres por ejemplo en las mesas redondas, además es que su papel no sea exclusivamente el de la moderación ni sea una cuestión de relleno. Ciertamente no siempre es sencillo lograrlo, pero no puede ser de otra manera.

Como decíamos, la presencia de mujeres es un primer paso, que debe ir de la mano de la ampliación de temáticas y de cómo se aborden estas, ahí es donde podemos introducir cambios apostando por el feminismo desde donde se fomente la participación, el intercambio de ideas, el debate y nuevas miradas igualitarias. En esta línea son varios los programas y actividades que llevamos a cabo, y si bien no todos parecen tener una clara vertiente donde reivindicar y visibilizar a las mujeres, el objetivo siempre es trabajar con perspectiva de género.

Algunas de las **ACCIONES QUE PODEMOS DESTACAR:**

- M de Marzo, M de Mujeres.** Este programa anual tiene como objetivo resaltar la labor de las mujeres en el ámbito cultural de Castilla y León, en colaboración con la Secretaría de Mujer de CCOO CyL. Entre otras acciones, se realizan presentaciones de libros escritos y protagonizados por mujeres, como *“Masonas y republicanas”* de Natividad Ortiz en 2018 o *“Modernas y vanguardistas”* de Mercedes Gómez Blesa en 2019. A esto hay que sumarle otras presentaciones literarias dentro de la Biblioteca Jesús Pereda, ya sea de poesía o ensayo, donde también se reserva espacio para mujeres. El programa se completa con la programación musical de grupos en los que se visibiliza a las mujeres.



- Premios Diálogo.** Ya en su décima edición en 2019, han tratado igualmente de dar mayor relevancia no solo a las mujeres, es el caso del premio a la Trayectoria Individual a Sara Tapia en 2019, o la presentación y actuación de Valquiria Teatro en 2018, también tratan de promover premios colaborativos como la Asociación Vecinal ZOES o San Pedro de Gaillos (Centro de Interpretación del Folklore dirigido por Arantza Rodrigo), donde son imprescindibles y visibles las mujeres.





“Introducir la perspectiva de género no es tarea fácil sin una gestión decidida y formada y una apuesta política clara que permita transversalizar y priorizar este aspecto, y aún así, muchas veces no hay un respaldo claro y decidido desde otras instancias, precisamente porque las mismas estructuras de poder y relación, o la forma de entender la cultura, no son ajenas al resto de la sociedad, y requieren igualmente un cambio de mirada y de actuación”

- ▶ **Exposiciones.** Entre 2018 y 2019, se han realizado dos exposiciones, “Desde su Mirada”, en la que se recoge la realidad vital de varias mujeres inmigrantes en Burgos con una participación activa en realización de las fotografías. Por otro lado “Mujeres en conflicto” junto al fotógrafo JM López, en la que se muestran instantáneas de mujeres en 16 países donde ha habido o continúa habiendo conflictos armados, lo que ha dado lugar además a una serie de conferencias en torno a la realidad de las mujeres en situaciones de conflicto y la experiencia de varias reporteras de guerra españolas, como es el caso de Olga Rodríguez, Teresa Aranguren o Tamara Crespo, conferencias realizadas en colaboración con la Asociación de Periodistas Feministas de Castilla y León.



- ▶ **Otoño sindical.** En 2018 iniciamos este programa que llevó por título “Mujeres y sindicalismo” en el que analizamos tres aspectos: Espacios de poder y decisión, Historia sindical desde las mujeres, y Movimientos sociales y sindicalismo, desde la perspectiva del 8M.



Igualmente se completó cada jornada con un concierto protagonizado por mujeres, en una clara apuesta por reivindicar la importancia de dar voz y oportunidades. Este año hemos abordado las “Sociedades del desconcierto”, contando con la misma perspectiva aunque desde otros ámbitos.





► **Teatro en colegios e institutos.** En colaboración con la Federación de Educación de CCOO, en 2018 Teloncillo acercó a los colegios el teatro infantil cuidando especialmente la visibilización de las mujeres o aspectos como el lenguaje inclusivo, presente igualmente en los comunicados que se realizan desde la Fundación, sin descuidar el arte en sí. En 2019, la colaboración con La candela teatro ha llevado el teatro foro a público juvenil para trabajar la violencia de género con su obra “Déjate Llevar”.

► **Otras colaboraciones.** Desde 2017 se colabora en las Jornadas Voces de mujer, organizadas por Dialogasex. El objetivo es visibilizar la realidad de las mujeres en distintos ámbitos profesionales en el entorno de Valladolid, con especial incidencia en el cultural, cerrando siempre las jornadas con un concierto protagonizado por mujeres.



Llevar a cabo estos programas o introducir la perspectiva de género no es tarea fácil sin una gestión decidida y formada, y una apuesta política clara que permita transversalizar y priorizar este aspecto, y aún así, muchas veces no hay un respaldo claro y decidido desde otras instancias, precisamente porque las mismas estructuras de poder y relación, o la forma de entender la cultura, no son ajenas al resto de la sociedad, y requieren igualmente un cambio de mirada y de actuación. A ello queremos contribuir desde nuestras posibilidades y desde un sector que también requiere una clara actuación feminista.

IGUALDAD. DERECHOS. FEMINISMO



¿Conoces el Centro 8 de Marzo?

■ El Centro 8 de Marzo de Estudios, Investigación e Historia de las Mujeres (Centro 8 de Marzo/C8M), integrado en la Fundación 1º de Mayo, ha iniciado una nueva etapa en el marco del 11º Congreso Confederal de CCOO.

Creado a iniciativa de la Secretaría Confederal de Mujeres e Igualdad de CCOO para profundizar desde los ángulos de estudio, análisis y memoria en la interrelación de las áreas de género, trabajos, mujeres y sindicalismo, se inserta en la Fundación 1º de Mayo el espacio de la Confederación Sindical de CCOO dedicado al estudio, la reflexión y el debate sobre los problemas que afectan a trabajadores y trabajadoras, a la ciudadanía y al sindicalismo. Complementa, con esta especificidad, otras áreas de la Fundación 1 de Mayo, como el Archivo de Historia del Trabajo, el Centro de Documentación de Migraciones, la Biblioteca, el Instituto Paz y Solidaridad o el área de Estudios y Proyectos.

El **Centro 8 de Marzo** cuenta con una consolidada trayectoria desarrollada desde 2010, con contribuciones a un mejor conocimiento de la situación social, laboral y sindical de las mujeres y de las desigualdades (estructurales y coyunturales) de género que perviven en un sistema de igualdad formal. En su trayectoria también ha promovido el conocimiento y el reconocimiento de la acción sindical en igualdad de género y el protagonismo de trabajadoras y sindicalistas en las conquistas sociales e igualitarias, con estudios, jornadas e informes (publicaciones y actuaciones accesibles desde el Espacio Web del C8M).



En esta nueva etapa, el **Centro 8 de Marzo** se propone afianzar su trayectoria de especialización en el análisis social, laboral y sindical, desde la perspectiva de género, de la sociedad actual, y en la recuperación del protagonismo histórico de las sindicalistas. De manera especial, se propone ampliar el espacio de colaboración y encuentros con especialistas, desde distintos escenarios de conocimiento, reflexión y debate, desde diálogos interdisciplinarios, para generar o contribuir con aportaciones significativas desde el pensamiento crítico y la acción sindical transformadora al logro colectivo y emancipador de la igualdad real.



El **Centro 8 de Marzo** se propone afianzar su trayectoria de especialización en el análisis social, laboral y sindical, desde la perspectiva de género, de la sociedad actual, y en la recuperación del protagonismo histórico de las sindicalistas

Si quieres formar parte de la Red C8M

La **Red C8M** ofrece la posibilidad de colaborar de distintas formas, según disponibilidad e implicación personal, en el **C8M**. También pueden formar parte organizaciones de mujeres, organismos universitarios o de otras entidades, especializados en las temáticas abordadas desde el **C8M**:

- Participando en los debates digitales abiertos en el espacio de la Web del **C8M** (Debates temáticos).
- Participando y colaborando en las publicaciones y actividades del **C8M**.
- Dando a conocer publicaciones, investigaciones y actividades propias para que sean difundidas desde los espacios de difusión del **C8M** (revista, Facebook, Twitter, espacio en Web).

Si quieres formar parte de la **Red C8M**, envía un mensaje por correo electrónico con el asunto: **Red C8M**, a centro8marzo@1mayo.ccoo.es

■ ■ ■ Centro 8 de Marzo

En coherencia con los retos sindicales formulados en el 11º Congreso Confederado de CCOO, esta nueva etapa del **C8M** se abre con la aspiración de convertirse en una referencia para quienes colaboran en la tarea de acabar con las desigualdades estructurales que obstaculizan la participación laboral y social de las mujeres. Se dirige, pues, de manera especial, a sindicalistas, feministas, investigadoras, historiadoras, trabajadoras, activistas en definitiva vinculadas de distinta forma a la intersección entre mujeres, trabajos y relaciones de género.

Esta actividad de estudio, reflexión y debate sobre la realidad social y laboral de las mujeres requiere también cooperar en la revitalización de las propuestas sindicales en relación a los derechos en igualdad de las mujeres.

Con especial intensidad, destacamos la voluntad de configurar el **Centro 8 de Marzo** como un espacio de trabajo abierto al debate, la reflexión y la participación, pero también como un lugar de colaboración, encuentro e integración para quienes consideran que el intercambio de informaciones, conocimientos y pensamientos en este amplio campo de estudio y activismo refuerza la acción colectiva para la transformación de esta desigual y discriminatoria realidad.



Entre otros objetivos del Centro 8 de Marzo destacan los siguientes:

- El estudio y análisis del mercado laboral y de las condiciones de trabajo y vida de las mujeres desde un enfoque multidisciplinar.
- La colaboración con las estructuras sindicales y sus responsables en Mujeres e Igualdad, en la realización de seminarios, encuentros y otras actividades de formación, investigación, difusión y debate sobre las temáticas en que basa el C8M su actividad.
- La colaboración con estructuras universitarias (seminarios, centros o cátedras...) dedicadas a estudios sobre (mujeres, trabajos, relaciones de género) o cursos de Posgrado en estas materias, así como con el movimiento feminista y las organizaciones que la conforman, en actividades de formación, investigación, difusión y debate.
- El reconocimiento de mujeres vinculadas al género y el sindicalismo, especialmente de las sindicalistas de CCOO.



FEMINISMOS

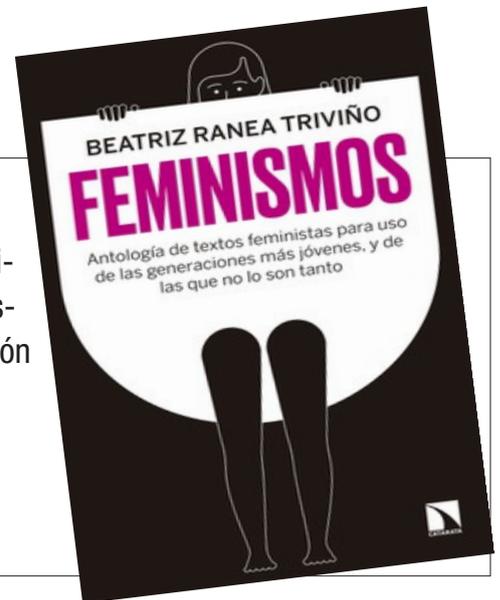


Lidia Fernández Montes

Politóloga, máster en Estudios Interdisciplinares de Género y doctoranda en esta misma especialidad. Secretaria de Organización de CCOO-URJC.



@viramundeando



Reseña del libro. Ranea Triviño, Beatriz (2019). *Feminismos. Antología de textos feministas para uso de las generaciones más jóvenes, y de las que no lo son tanto*. Madrid: Catarata

F*eminismos. Antología de textos feministas para uso de las generaciones más jóvenes, y de las que no lo son tanto*, pese a su reciente publicación, ha venido a constituirse en un libro de referencia para aquellas personas que creemos que es fundamental reconocer la genealogía feminista.

A través de un recorrido temático y cronológico, Beatriz Ranea Triviño nos va conduciendo a través de las diferentes corrientes y conceptos que han ido construyendo tanto la teoría política feminista como el movimiento social que es el feminismo.

La autora desvela en la página 17 las intenciones del libro *“por un lado, contribuir al devenir feminista de todas aquellas personas que abran sus páginas; y, por otro lado, reconocer y agradecer a todas las feministas que lucharon antes que nosotras”*.

Así, por estas páginas, vamos transitando desde las diversas corrientes feministas, sabiendo

que *“conceptualizar es politizar”*, reconociendo a aquellas que abrieron camino... y entre esos textos, no podía faltar Juana Inés de la Cruz (1951-1695) y su poema *“Hombres necios”* del que aquí extracto el inicio:

*Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis.*

“Por estas páginas, vamos transitando desde las diversas corrientes feministas, sabiendo que conceptualizar es politizar, reconociendo a aquellas que abrieron camino”



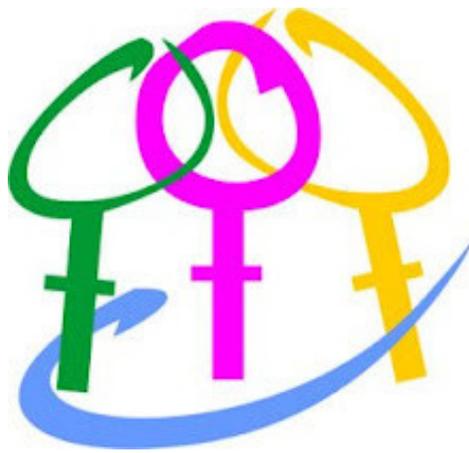
La Red C8M recomienda

También encontraremos referencias que nos han ayudado a comprender el sistema patriarcal en el que vivimos. En este sentido, Kate Millett (1934-2017) con su imprescindible *Política Sexual* está presente recordándonos que *“consideramos el gobierno patriarcal como una institución en virtud de la cual una mitad de la población (es decir, las mujeres) se encuentra bajo el control de la otra mitad (los hombres)”*.

La antología recoge, asimismo, como todo esto es visto por aquellas autoras que van de los márgenes al centro, como Audre Lorde (1934-1992) que enfatiza *“somos mujeres africanas y sabemos, porque nos lo dice la sangre, de la ternura con que nuestras antepasadas se apoyaban unas a otras. Es esa conexión a la que aspiramos”*.

Una conexión que también nos trae Marcela Lagarde (1948) al afirmar *“traigo aquí la sororidad porque es una de las propuestas más radicales de la nueva cultura feminista, porque necesitamos pensarla, proponer mediaciones y actuar”*.

Son muchas las autoras seleccionadas y los temas abordados, pero en esta reseña pasa algo que ya se nos indica en el prólogo *“no son todas las cuestiones abordadas por las femi-*



nistas, no obstante, hemos incluido sobre las que más se ha reflexionado”. Un libro al que volveremos una y mil veces, porque como nos recordaba Carmen de Burgos (1867-1932) *“pocas doctrinas han sido tan combatidas y tan mal comprendidas”*. Ranea, con esta recopilación nos aporta herramientas de apoyo en la tarea de defender y comprender una teoría y un movimiento que lucha contra la injusticia social.

Beatriz Ranea Triviño, autora de esta antología, es licenciada en Ciencias Políticas, investigadora, profesora especializada en estudios de género y activista feminista. Además, en 2016 recibió el Primer Premio a la investigación feminista en materia de igualdad convocado por el Instituto Aragonés de la Mujer y la Universidad de Zaragoza.

“Ranea, con esta recopilación nos aporta herramientas de apoyo en la tarea de defender y comprender una teoría y un movimiento que lucha contra la injusticia social”

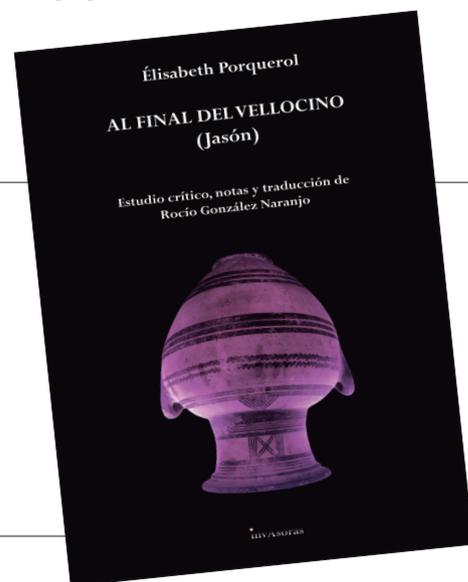


Una Medea feminista, hoy más que nunca



Rocío González Naranjo

Doctora en Literatura Comparada y traductora.



Reseña del libro. Porquerol, Élisabeth (1954). *Al final del vellocino (Jasón)*. Edición con estudio crítico, notas y traducción de Rocío González Naranjo. Vigo: Ed. Invasoras, 2019.

Cuando leí por primera vez la obra *Jasón* (1945) de la francesa Élisabeth Porquerol, me enamoré del personaje y de la autora. Siempre me había gustado esta heroína mitológica, a pesar de las diferentes versiones que había leído: Eurípides, Séneca... Pero en todas las versiones, Medea era una malvada mujer que mataba a sus hijos por celos, ya que Jasón la abandonaba por otra mujer más joven, la princesa Creúsa. Por ello, ha sido siempre una heroína controvertida y odiada. Pero la autora, mujer de vida e ideas anarquista, aventurera y transgresora en la época de entre guerras, decidió escribir una versión completamente diferente, mostrando la realidad del

gesto de Medea, de ese horrible infanticidio.

A pesar de ser desconocida hoy en día, Porquerol fue muy célebre en su época gracias a sus múltiples trabajos como periodista, editora y escritora. Fue muy reconocida en el medio literario y cultural de París y del entorno de la *Nouvelle Revue Française*, dirigida por el autor y resistente Jean Paulhan. Desgraciadamente, hoy en día, ha sido borrada completamente

de los cánones androcéntricos, esas antologías que decide un “experto” para establecer quién es escritor y quién no.

La escritora no se asoció a ningún movimiento, ni político, ni cultural, ni femenino. Lo que se conoce de su vida social se reduce a las visitas que hacía a algunos amigos suyos, sobre todo a Jean Paulhan o a Louis-Ferdinand Céline. Puede que sea precisamente la falta de sociabilidad cultural por la que la autora

“Pero en todas las versiones, Medea era una malvada mujer que mataba a sus hijos por celos, ya que Jasón la abandonaba por otra mujer más joven, la princesa Creúsa”

encontró muchos problemas en el ámbito teatral para representar las dos obras de teatro que escribió durante la negra época de la Ocupación alemana: *Jasón* y *Argos ou la journée de retour*, dos magníficas piezas que retratan la condición humana y en particular la femenina, de manera sorprendente, a través de dos versiones originales del mito de Medea y de Penélope. Las obras fueron publicadas en un mismo volumen en las ediciones Albin Michel, al final de la Ocupación alemana, cuando las mujeres dramaturgas estaban ausentes, y no porque no hubiera. El espíritu de libertad de la autora se tradujo así en una falta de apoyo de la sociedad literaria, siendo sus obras condenadas a un *“theatre dans un fauteuil”*. A pesar de los temas utilizados en las obras pertenecientes a un teatro literario –el de los grandes dramaturgos de la época– las obras de Querol fueron silenciadas por las mismas instituciones que las alababan.

Quizá por eso me interesé aún más en esta obra que, a pesar de su título, *Al final del vellocino (Jasón)*, el personaje principal es Medea: Élisabeth hace de Medea lo que en realidad era: una mujer cultivada, moralmente superior a Jasón, este último mezquino e interesado, aun a pesar de haber sido educado por una de las más bellas criatu-

“Medea podría encarnar de este modo la insurrección del pueblo francés que no cedió ante los nazis.

La fuerza que lleva a la heroína a cometer ese crimen es el de la rebelión contra todo lo que encarna el Argonauta: el machismo, el racionalismo y la vida burguesa”

ras que resume la armonía entre los hombres y los animales, un centauro.

La obra *Jasón* fue escrita de febrero de 1941 a mayo de 1942. Durante este periodo, la Ocupación nazi en Francia condujo a las personas a realizar actos de insurrección contra el poder establecido.

Medea podría encarnar de este modo la insurrección del pueblo francés que no cedió ante los nazis. La fuerza que lleva a la heroína a cometer ese crimen es el de la rebelión contra todo lo que encarna el Argonauta: el machismo, el racionalismo y la vida burguesa.

De este modo, el acto no es excusable, por supuesto, pero tiene un sentido completamente diferente del que durante siglos

se le ha dado. No es una mujer celosa, es una mujer traicionada, ya que el impostor la engañó para conseguir su objetivo: el vellocino de oro.

Traducir esta obra ha tomado un tiempo impresionante, ya que he querido reflejar el mismo lenguaje de la autora: crudo, sórdido, *“impropio de una mujer”*, según decían en las críticas de aquellos años sobre ella.

Es esencial que integremos a estas mujeres en los libros de texto, y para ello, debemos hacer una labor divulgativa de las obras. Elisabeth fue una luchadora hasta su muerte, en 2008. Aventurera y osada, su vida daría para una novela. Les invito pues a que consigan este ejemplar de Ediciones Invasoras, para conocer más sobre esta Medea y sobre su autora.



La pobreza en el laberinto burocrático



Coro Lomas Lara

Licenciada en Historia Moderna por la UCM. Ha realizado su doctorado en historia contemporánea de España. Especializada en documentación, en la actualidad coordina la Biblioteca de la Fundación 1 de Mayo, dedicada al mundo del trabajo y del sindicalismo.



clomas@1mayo.ccoo.es



Reseña del libro. Sara Mesa (2019). *Silencio administrativo. La pobreza en el laberinto democrático*. Barcelona: Cuadernos Anagrama.

Silencio administrativo. La pobreza en el laberinto burocrático, de Sara Mesa, describe, como su propio nombre indica, “el laberinto burocrático” que una persona sin hogar tiene que recorrer para conseguir del Estado una renta básica de subsistencia.

Basada en un caso real refleja los impedimentos y trabas que el sistema pone ante las personas más necesitadas de la sociedad impidiéndoles acceder a dichas ayudas. Mientras, se pregonan políticamente desde el poder el aumento de las partidas económicas destinadas a la atención de los más desfavorecidos. Contradicción que lejos de solucionar la situación de las personas sin techo aboca a una de las peores perversi-

“La situación de desigualdad de la mujer se evidencia a través de esta mujer en estado de severa pobreza. Es un caso que habla claramente de la feminización de la pobreza, expresión que incide en el creciente empobrecimiento material de las mujeres respecto a los hombres por un reparto de la renta no equitativo”

siones del sistema: las ayudas no se dan, pero la opinión pública cree que se dan por encima de la media. Lo que lleva a la estigmatización de la pobreza que muchos identifican con las ganas de pedir para no trabajar o querer vivir a costa de los impuestos de los que trabajan y a los que nadie ayuda. Numerosos prejuicios se acu-

mulan: “se llevan las ayudas de todos”, “son unos vagos”, “es más fácil pedir que trabajar”, “lo quieren para vicios”, “les ponen albergues y no quieren ir”. Es la llamada *aporofobia* u odio al pobre, definida por la filósofa Adela Cortina como el miedo y rechazo hacia la pobreza y hacia las personas pobres en sí. Sería, por tan-

to, una aversión de matiz irracional, peligrosa por las connotaciones fóbicas que lleva de exaltación del odio hacia un colectivo, el de los pobres, al que por otro lado es fácil llegar en una sociedad de capitalismo salvaje, recortes sociales, crisis económica y empleo precario.

La historia parte del encuentro entre la mendiga Carmen, una indigente real de Sevilla y Beatriz (la autora), el día que ésta la ve totalmente vulnerable pidiendo bajo la lluvia en zapatillas. La relación entre ambas mujeres será clave para echar abajo en Beatriz una serie de clichés sociales, que en menor o mayor medida nos sacuden a todos, sobre la gente que pide en la calle o vive “en cartones”. Por el contrario, Beatriz descubrirá el valor de esta mujer que saca fuerza de su adversidad: sin hogar, discapacitada, enferma.

Carmen por su parte apoyará el empeño de Beatriz para sacarla de la marginalidad de la que quiere salir e inicia junto a ella la tramitación de su RMI (renta mínima de inserción). Se inicia entonces un viciado mecanismo burocrático que genera aún más indefensión al exigir más a quien menos tiene y que arrastra irreversiblemente a la desesperación y pobreza sin solución.

La autora Sara Mesa (Madrid, 1976), es escritora y periodista. Nacida en Madrid, vive en Sevilla. Ha publicado en Anagrama las novelas Cuatro por cuatro, Cicatriz, una versión revisada de Un incendio invisible y Cara de pan, así como el volumen de relatos Mala letra.

“Bravo por Sara Mesa, por su autenticidad y valentía en acompañar y denunciar los problemas de una mujer sola en la calle, heroína del sistema, y por su libro sobre un tema tan actual como el de la marginalidad social en este caso con nombre de mujer”

En resumen el ensayo expone la experiencia vivida por la autora en su deambular por una administración totalmente incongruente e ilógica. Y es clave para descubrir la cara menos amable del llamado estado del bienestar en el que vivimos.

Tiene también el interés de presentarnos a una protagonista femenina. La situación de desigualdad de la mujer se evidencia a través de esta mujer en estado de severa pobreza. Es un caso que habla claramente de la feminización de la pobreza, expresión que incide en el creciente empobrecimiento material de las mujeres respecto a los hombres por un reparto de la renta no equitativo. Situación que se da en el Tercer mundo pero también es verificable en el Primero.

A lo anterior se une la mayor vulnerabilidad de la que es objeto la mujer frente al hombre y que aumenta en una situación de riesgo, miseria y desamparo. Los delitos de odio contra las personas sin hogar hacia las mujeres fueron de un 60% frente a la media 47%, según datos del Observatorio de delitos de odio contra las personas sin hogar (2018). Junto

a ello, los ataques de los indigentes hombres sobre sus congéneres femeninas: violaciones, violencia física, extorsión, proxenetismo, son terrenos conocidos por la protagonista.

Destaca, en este sentido, la obra por poner el foco en la situación de la mujer en un contexto de marginación y precarización, en este caso una mujer sin hogar y por individualizar la situación de vida de estas mujeres en un caso práctico, el de “Carmen” que existe y vive en esta ciudad, lo que da un aporte real de los hechos que Mesa cuenta.

En conclusión, este pequeño librito que cayó en mis manos por la insistencia de una muy querida persona ha llegado, haciendo honor a su título, de forma silenciosa para instalarse en un duro lugar de la mente y de la conciencia. Contado en primera persona, los indescriptibles recorridos por los laberintos ciegos, sordos y mudos de una administración pública que contrariamente a lo que presume, de social y solidaria nada tiene, apoyan los hechos mejor que los datos de cualquier otra estadística o estudio.



ACTIVIDADES C8M

JORNADAS

I ENCUENTRO DE LA RED EUROPEA MEN IN CARE POR LA CONCILIACIÓN CORRESPONSABLE)

El 10 de julio ha tenido lugar en la Fundación 1º de Mayo el I Encuentro de la red europea Men in Care sobre conciliación corresponsable, en el marco del Proyecto europeo “Men in Care: Workplace support for caring masculinities / MiC” (VS-2018-0417), subvencionado por la Comisión Europea (DG Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión), que lidera un equipo investigador de la UNED dirigido por Teresa Jurado Guerrero y que cuenta con la participación de la Fundación 1º de Mayo como socio español. Cada año (2019-2021), la red Men in Care realizará un encuentro temático ligado a la actualidad.

Este primer encuentro se ha centrado en la reciente ampliación del permiso de paternidad y ha reunido a unas 35 personas, de más de 20 entidades, como organismos de igualdad del Gobierno, representantes empresariales, de trabajo autónomo, de Administraciones públicas, representantes sindicales, de otras organizaciones sociales, consultoras y personal investigador de diversas universidades.

CLIC
AQUÍ



CLIC
AQUÍ

C8M

EL C8M MODERA LA MESA SOBRE ACOSO SEXUAL Y VIOLENCIA EN EL TRABAJO EN EL SEMINARIO DE LA ERL

El pasado 3 de octubre tuvo lugar el tercero y último de los *Seminarios del “Ciclo Internacional de Seminarios sobre Igualdad, Empleo, Conciliación y violencia de Género: balances, logros y retos”*, ciclo dirigido por Jorge Torrents Margalef, director de la Escuela de Relaciones Laborales de la Universidad Complutense de Madrid, desarrollado desde el 19 de septiembre al 3 de octubre. **El C8M** de la Fundación 1º de Mayo ha participado en la coordinación del ciclo, junto a las Secretarías confederales de Mujeres e Igualdad (SCMI) y de Formación Sindical y Cultura del Trabajo de CCOO, y otras entidades.



ACTIVIDADES C8M



CLIC
AQUÍ

REUNIÓN DE TRABAJO

FORTALECIENDO ALIANZAS INTERNACIONALES ENTRE FEMINISMO Y SINDICALISMO

Como preámbulo al Acto del **EI C8M** de la Fundación 1º de Mayo, las secretarías confederales de Mujeres e Igualdad, Elena Blasco Martín, y de Internacional y Cooperación, Cristina Faciabén Lacorte, mantuvieron una entrevista con Noelia Figueroa, representante de la Coordinación Nacional de la plataforma Colectiva Feminista Mala Junta-Poder Feminista (Argentina). Durante el encuentro intercambiaron informaciones y valoración sobre la situación sociopolítica, las discriminaciones y violencias y los ataques a sus derechos que afrontan las mujeres, tanto en España como en Argentina, por el auge de los movimientos ultraderechistas; así como las movilizaciones feministas que emergen con fuerza, en alianza con el movimiento sindical, y sus principales reclamaciones. A la reunión asistió también Eva Antón, responsable del **Centro 8 de Marzo** de la Fundación 1º de Mayo.

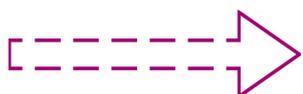
ACTOS DEL C8M

MOVILIZACIÓN FEMINISTA, ALIANZA SINDICAL Y COOPERACIÓN AL DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA

Propiciar un mejor conocimiento de las desigualdades, amenazas y retrocesos en derechos de las mujeres en América Latina, así como de las movilizaciones feministas y las actuaciones sindicales y de cooperación al desarrollo, fue el tema abordado en el Acto del **EI C8M** de la Fundación 1º de Mayo de CCOO. El Acto fue presentado y moderado por Félix Ovejero, director del Instituto Paz y Solidaridad de la F1M y responsable para América de la Secretaría de Internacional y Cooperación de CCOO, y contó con las intervenciones de Noelia Figueroa, de la Coordinación Nacional Colectiva Feminista Mala Junta-Poder Feminista (Argentina); Cristina Faciabén Lacorte, Secretaria confederal de Internacional y Cooperación de CCOO, y María Salvador López, responsable Derechos de las Mujeres de Alianza por la Solidaridad. A partir de su implicación y cercanía y la de sus organizaciones, ofrecieron un realista panorama de la situación de desigualdad, pobreza y violencia que afecta a las mujeres en un contexto sociopolítico marcado por el auge ultra-neoliberal y de las resistencias y movilizaciones mediante confluyentes actuaciones feministas, sindicales y de cooperación.



CLIC
AQUÍ



ACTIVIDADES C8M

ACTOS DEL C8M

DISCRIMINACIONES A LAS MUJERES MIGRANTES, TRABAJOS DE CUIDADOS, EMPLEO DECENTE Y AGENDA 2030

El pasado 22 de octubre tuvimos ocasión de conocer más sobre las múltiples dificultades y problemas que tienen que afrontar las mujeres migrantes, las causas y características de sus migraciones, las necesidades que presentan y la urgencia de combatir las discriminaciones múltiples a las que están expuestas. También pudimos conocer más sobre el trabajo decente y las cadenas globales de cuidados en relación con la Agenda 2030 desde una mirada de género, y con el compromiso y actuaciones de CCOO. Para ello, contamos con las intervenciones de Yuveli Muñoz, Ofeilia de Felipe Vila, Carla Amador, con un tiempo final para el diálogo con asistentes.



Accede a números anteriores



IGUALDAD DERECHOS FEMINISMO



Centro de Estudios, Investigación e Historia de las Mujeres